

**AVISO:** Son muchas las personas que al enviar su donativo dicen simplemente "por favores recibidos". Sería muy bueno que especificasen esos favores y así poder publicarlos. Para que el proceso avance es necesario que el Siervo de Dios conceda favores e incluso milagros, pero para ello han de ser conocidos. Gracias por vuestra colaboración va otorgando a quienes se encomiendan a él. **GRACIAS**

### Envían donativos para la Causa



**ALMERÍA:** Magdalena Garbín.  
**ALQUERÍAS:** Clotilde Ibañez.  
**CORUÑA:** Manuela del Campo; Anónimo; Josefina Rendo.

**CUELLAR:** Pilar Herrera.  
**GUADALAJARA:** Ascensión Pozo.  
**LOGROÑO:** Carmiña Mallo; Conmemoración Gutiérrez  
**LUGO:** M<sup>a</sup> D. López Quintela.  
**MADRID:** C. Fuertes; Mirita Casado; M<sup>a</sup> A. Vaquero; Leo Barbero; E. Campos; Cecilia León; Floren Urtasun; Leo Gutiérrez; Mercedes García; Tomás Mate; Mercedes Soriano; Anónimo; C. Carracedo; I. Serrano; N. Balaguer; Soledad Prieto; Rosario Gil; Loreto Guerra  
**MALAGA:** M<sup>a</sup> Luisa Mangas Roldán.  
**SALAMANCA:** Paquita Santos; Pilar Fuentes  
**INFANTES:** José Vicente Serrano.  
**VARIOS:** Tomás Montoya

### Oración para obtener Gracias para la devoción privada

Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, por mediación de María Reina de los Apóstoles, te damos gracias porque quisiste darnos en tu siervo JUAN un modelo de ardiente caridad y celo por la santidad sacerdotal. Te rogamos nos concedas por su intercesión la gracia de... y, sobre todo, la de vivir sus virtudes, su amor a Ti y a la Iglesia, y la de verle algún día glorificado en el culto de los santos. Amén.

(Padre Nuestro, Ave María)

## Siervas Seglares de Jesucristo Sacerdote

C/ San Juan de Ávila, 2 - 28033 Madrid - España

Para envío de donativos:  
Por giro postal a la dirección anterior o bien,  
por transferencia a:

**!!! ATENCIÓN!!!**

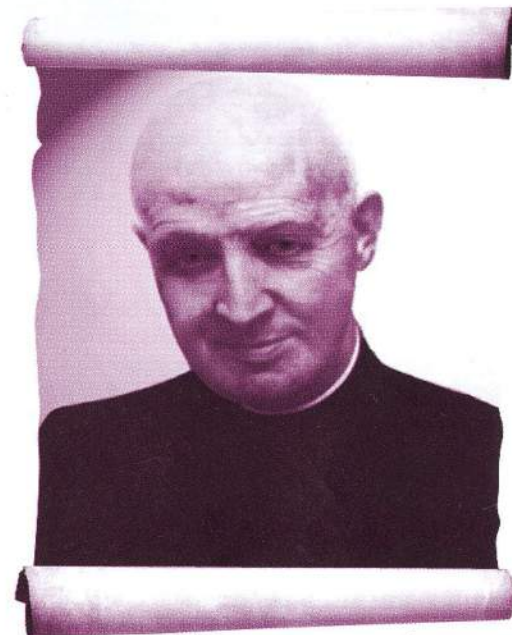
**NUEVO N° DE CUENTA BANCARIA PARA EL ENVÍO DE DONATIVOS:**

**Banco de Santander: 0049 3001 07 2414175097**

Con licencia eclesiástica del Arzobispado de Madrid



oja Informativa Núm. 42 - Segunda Época - Mayo 2014  
Edita Instituto Secular Siervas Seglares de Jesucristo Sacerdote



## Juan Sánchez Hernández

## Pensamientos

Mi dicha suma en este mundo ha de ser:

- ▶ Entregarme totalmente a Cristo, como El se ha entregado por mí.
- ▶ Amarle de todo corazón como El me ha amado a mí.
- ▶ Sacrificarle todas mis aficiones y deseos ,como El se ha sacrificado a si mismo hasta perder honra y vida por mí.
- ▶ Hacerme uno con El, de modo que ya no viva yo , sino que sea El quien viva en mí.



### Santidad

Uno de los requisitos indispensables para introducir la Causa de canonización de un Siervo de Dios es su fama de santidad. Según dejó establecido el papa Benedicto XIV, la fama de santidad es la opinión generalizada y manifestada públicamente de una manera espontánea y constante sobre la vida virtuosa del Siervo de Dios que induce a venerarlo y a encomendarse a él.

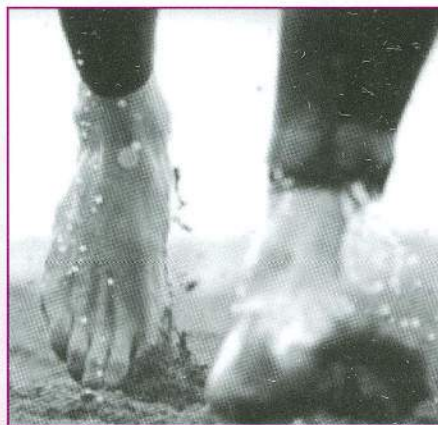
La fama de santidad debe ser espontánea, no suscitada artificialmente; duradera, que no desaparezca poco tiempo después de la muerte del Siervo de Dios; generalizada, es decir, que exista en la mayor parte de la comunidad; seria, es decir, que esté basada en el ejemplo de una vida consumida en el servicio de Dios y de los hombres.

¿Se dan todas estas condiciones en el caso del Padre Juan? Para responder a esta pregunta basta recordar su vida y las declaraciones de los veintinueve testigos de su Causa de canonización. Entresacamos algunas de ellas:

“Estimo que su vida sacerdotal puede ser ejemplo y estímulo para los sacerdotes de hoy. Sobre lo que pensaban de él los sacerdotes y seminaristas, he podido constatar que todos tienen la impresión de que se trataba de un hombre de virtudes nada comunes. Lo que más le preocupaba de los seminaristas y sacerdotes era algo que será nota dominante a lo largo de toda su vida y en sus pláticas: la santidad sacerdotal” (Director General de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos, a la que pertenecía el Siervo de Dios).

“A todos nos pareció que era un hombre extraordinario, muy de Dios, espiritual y alegre, era el número uno en todo. Nosotros le llamábamos “el santo”.

Respecto a lo que pensaban de él los sacerdotes en general, todos le tenían en gran estima por su virtud sacerdotal (Un compañero Operario Diocesano).



“Era un sacerdote santo, se preocupaba mucho de nosotros. Era un gran asceta, exigente en orden a la santidad, que era lo que más le preocupaba en las almas. Su mirada y porte externo y su imagen era la de una persona sumida habitualmente en clima de oración y contemplación” (Uno de sus alumnos del Seminario).

“Su lema y meta era que los sacerdotes fueran santos y también sus Siervas. Toda su vida fue un anhelo de perfección, buscando la santidad y la de los que dirigía. Yo misma comprobé su amor entrañable y delicado hacia el Señor” (Cofundadora de las Siervas Seglares de Jesucristo Sacerdote).

“Me confesé en alguna ocasión con él y siempre pude sacar la misma conclusión: se trata de una persona santa. Mis compañeras de colegio tienen la opinión de que se trataba de un santo y le querían muchísimo” (Una sobrina suya).

**Feliciano Villa Rivera**  
Vicepostulador

### Del Diario Espiritual de Don Juan



Vamos conociendo paso a paso, el espíritu que movía al Siervo de Dios hacia la santidad que con tanto ahínco anhelaba.

En la anterior publicación tratamos los avances que proponía para llegar a la indiferencia, entendida como “actitud de la voluntad que no se inclina a aceptar el uso de una criatura antes de ver si me lleva o no a agradar a Dios”.

No obstante, a don Juan esa actitud aún le parece que puede y debe perfeccionarse, pues a continuación y subrayado, escribe lo siguiente en su Diario:

**“Superación de la indiferencia: Solamente deseando y eligiendo lo que más me conduce a inclinarme por lo más arduo.... San Juan de la Cruz: eligiendo; San Ignacio: el sobresaliente, no el aprobado.”**

*Para superar la dificultad de la indiferencia, lo que me lleve más a Dios, -vuelve a repetir-, ¿Es el supremo agrado de Cristo?. Generosidad”.*

Al llegar a este punto cambia de tema y empieza a transcribir lo siguiente:

*“Con la riqueza que da Dios a un sacerdote hay para enriquecer a muchos. En todo pecado de un sacerdote, aún oculto, hay*

*cierto escándalo. Tener conocimiento interno de mi pecado. La Virgen es la negación total al pecado y apertura plena a la voluntad de Dios.*

*Con mi pecado soy la negación de Jesús. El quita el pecado del mundo. El sacerdote pecador, como Luzbel, peca en plena luz y como Judas, es un traidor, que deserta de la bandera de Jesús. El pecado hace inútil al sacerdote para su propia santificación y para la de los prójimos. Le ofusca el entendimiento, le endurece el corazón. Si sus faltas se hacen públicas escandalizará a los buenos, avergüenza a sus compañeros y deshonra a la Iglesia.*

Escribe mucho más sobre la oración, pero me falta espacio. Continuaremos con el tema en la siguiente hojita.

Cercano ya el verano, deseo a todos los lectores un feliz descanso. Hasta octubre, amigos. Un saludo afectuoso,

**Conchita Martínez Mainar**